

## Escenas

**Esto es lo que hay**  
**Artes visuales**

*La cosa sin norte*



**LORENA GONZÁLEZ**

---

**E n su libro *Sobre la fotografía*, Susan Sontag dedica una atención especial a lo que este género delimita y testimonia en la construcción identitaria del individuo y lo social.**

**Al estudiarla, le interesa en particular lo que sobre nosotros construye y afirma este prolífico discurso visual, esta fidedigna y peligrosa estrategia de representación de la realidad.**

**Desde comienzos de los años ochenta, Sontag nos introducía en algo que en los últimos tiempos nos está haciendo mucha falta: una ética de la visión. Cuando en su texto se detiene a desmontar la producción fotográfica de Diane Arbus, mirando en la colección de transexuales, freaks, artistas de circo y otros seres al margen que retrata con dedicación desde los años sesenta, Sontag se esfuerza por delimitar para el lector lo que considera es la diferencia fundamental entre la construcción de un verdadero discurso crítico sobre los aspectos difíciles de lo que nos rodea, y cuándo, como en el caso de Arbus, es apenas una colección de dolores y extrañezas no digeridas ni sentidas por el propio autor, sino señaladas y buscadas en el otro en un acto de aparente ingenuidad. La obra de Arbus es de este modo una acumulación sin matices: serialización monótona del dolor que en lugar de propiciar la reflexión de la sociedad que lo produce, tan sólo la va anestesiando contra ello; imágenes que adormecen en su ligereza y que propician la incapacidad del sujeto para reaccionar contra las verdaderas formas del horror que se erigen frente a él.**

**Algo de esto me ha recordado la más reciente exposición colectiva curada por Rolando Carmona y que lleva por título *La cosa. Cándi- dos mutantes*. Fue inaugurada a mediados de este año en el Museo de Barquisimeto, para luego itinerar a la ciudad de Caracas y clausurar la semana pasada en la Galería de Arte de la Universidad Central de Venezuela.**

**La muestra reúne a 21 artistas venezolanos de distintas generaciones, y aunque en ella nos encontramos con propuestas interesantes como las cerámicas de Valerie Brathwaite y de Doménica Agliadoro, las muñecas de Mariana Monteagudo, la pintura de Macjob Parabavis, el video performance de Jesús Quintero o la instalación in situ de Luis Salazar; una museografía tan azarosa y débil como las intenciones que guían su desarrollo apagan los discursos y la expresividad de cada obra, uniforman sus particularidades críticas y desvanecen sus logros formales y conceptuales.**

**La información en sala también es imprecisa y el espacio de la Galería Universitaria se siente acotado y reducido.**

**El único texto que existe está en un blog homónimo, no sabemos quién lo escribe; en sus líneas se leen referencias a Tod Browing y a Rabelais, pero para decirnos que gracias a la ciencia, a Pokemon, a Tim Burton, a las guerras y a los viajes espaciales "definitivamente los bichos ya no asustan".**

**Ahora no sólo he recordado a Sontag, sino también a las víctimas de las bombas de Hiroshima y Nagasaki. O, sin ir muy lejos, a las dos niñas que la semana pasada aparecieron en la página de sucesos de la prensa nacional arrastrando en la autopista Caracas-La Guaira el cadáver de su padre, interceptado por otro hombre frente a ellas... ¿Qué cosa, no?**